

Para una clasificación decimal de dificultades

POR ADRIEN VOILLAT

(TRADUCCIÓN DE I. GENUA)

Visto que por razones históricas se ha adoptado el uso de una escala tipo de 6 grados para los pasos de roca facilitando la apreciación de dificultades, no parece indicado cambiar el significado de estos 6 grados pues sin duda esto nos llevaría a la confusión.

Sin embargo en un cuarto de siglo, el material de escalada se ha perfeccionado mucho (suelas de goma, cuerdas de nylon, etc.), y la técnica ha evolucionado en proporción. Progresivamente ha resultado inapropiada la evaluación de los grados. Por ejemplo un paso que anteriormente era de VI, en la época de los tricouni y alas de mosca, no es más que de III o IV con las suelas de goma.

Han sido adoptadas correcciones empíricas que dan más flexibilidad al sistema, introduciendo los calificativos de INFERIOR, SUPERIOR o MEDIO.

Además se ha diferenciado las dificultades de cada paso de las dificultades totales de una ascensión. Las ascensiones se clasifican por medio de letras que son las abreviaturas correspondientes a cada palabra en una región. Así tenemos F= Fácil, PD= poco difícil, AD= algo difícil, D= Difícil, MD= muy difícil, ED= extremadamente difícil. Y cada paso luego se clasifica en libre y artificial. Los libres por medio de números romanos de I al VI y las artificiales en A-1, A-2 y A-3, según sean, fáciles, difíciles o muy difíciles.

Así tenemos que una escalada puede ser MD Sup. con pasos de A-1 y de VI que quiere decir que es «Muy difícil sostenido con algunos pasos en libre extremadamente difíciles y en artificial fáciles». Esto conduce al abuso de superlativos y en resumen a la pérdida de su verdadera significación.

Para salir de esta confusa y nebulosa situación, tengo la impresión de que una escala de 10 grados dando con los decimales 100 probabilidades de expresarse con precisión, permitiría ver clara y diferentemente. Por otra parte estos números abreviados se entienden en cualquier idioma, mientras que con las iniciales es difícil de interpretar, sobre todo si estas iniciales son de una lengua extranjera.

Para la ESCALADA LIBRE se conservarían los 6 grados con sus valores simbólicos generalmente admitidos en la enunciada época. (Lo que puede llevar a una clasificación en la base debida al progreso). Es decir 1 MUY FACIL, 2 FACIL, 3 ALGO DIFICIL, 4 DIFICIL, 5 MUY DIFICIL, 6, DIFICILISIMO LIMITE ABSOLUTO DE LO POSIBLE EN LA ESCALADA LIBRE.

Para la ESCALADA ARTIFICIAL me parece justo el simbolizarlo de la siguiente manera: 6,1 FACIL, LIMITE INFERIOR DE LA ESCALADA ARTIFICIAL (con pitón de progresión sin estribo), 7 ALGO DIFICIL (fisuras o grietas propicias para el pitón con o sin tacos de madera y pitones de expansión, empleo de estribos), 8 DIFICIL (fisuras o grietas desfavorables, rocas muy lisas), 9 MUY DIFICIL, 10 DIFICILISIMO SUPERLATIVO ABSOLUTO DE DIFICULTADES. (Según mis conocimientos sin escalar hasta nuestros días. Ejemplo: Surplomb en roca podrida o extremadamente lisa que podría ser escalada por inyección de cemento, resina o agua cuando hiela (con inclusión de soporte para estribos) consolidando suficientemente las rocas para soportar el peso del cuerpo).

Puede parecer sorprendentemente que del 6, es decir el difícilísimo se llegue al fácil con el 6,1. Si se planta un pitón de progresión, se reconoce ser incapaz de pasar por los propios medios. Lógicamente se rebaja la dificultad haciendo fácil a veces lo muy difícil o lo imposible. Los pitones de expansión por ejemplo, requieren a veces menos conocimientos y es más fácil ponerlos aunque mucho más largo y más cansado que cualquier otro tipo de clavija visto que prácticamente se ponen en el lugar que se quiera. Asimismo es también más fácil emplear estribos que sirvan como buenas escaleritas, que el elevarse por atascamiento u oposición en fisuras o grietas estrechas. La escalada artificial es espectacular, a menudo penosa y muy cansada. Requiere mucho más tiempo, pero no es más difícil, ni más peligrosa —por no decir menos— que la escalada libre. Conviene distinguir claramente entre: difícil, peligroso, cansado y penoso. Un paso puede presentar la combinación de dos o más de estas características en dosis variables para cada elemento.

ESCALA MIXTA.—Esta se clasificaría según el elemento (roca o hielo) sobre el que se desplaza.

ESCALADA GLACIAR.—(Nieve o hielo). ¡Es mucho más compleja! La simple escala de dificultades es netamente insuficiente, ya que las condiciones cambian a veces según la hora. Sin embargo he aquí una proposición de escala decimal de dificultades simbólicas similares.

1 MUY FACIL, nieve de muy buena cohesión; 2 FACIL, nieve de cohesión suficiente; 3 ALGO DIFICIL, nevero o glacial practicable con crampones; 4 DIFICIL, talla de escalones indispensable; 5 MUY DIFICIL, con gran declive: nieve sobre hielos o sobre roca, hielo sobre hielo o sobre roca y todo esto con mucha cohesión; hielo muy duro y frágil, fina arista de hielo muy escarpada; 6 DI-

FICILISIMO LIMITE DE LO POSIBLE SIN PITONES DE PROGRESION *Surplomb* no demasiado largo, con una capa muy espesa de nieve polvorienta o podrida sobre losas, capa de hielo delgadísimo o escarcha sobre losas, hielo granulado o podrido. 6,1 FACIL LIMITE INFERIOR DE ESCALADA ARTIFICIAL (con pitón de progresión y escalones) gran pared vertical o *surplomb* grande de hielo bueno que sería utópico querer franquearlo en libre. (El más grande *surplomb* que haya yo superado con éxito en libre —con talla de escalones y presas para las manos— es de 7 metros). 7 ALGO DIFICIL, *surplomb* más pronunciado precisando el empleo de estribos o pared de hielo poco homogéneo; 8 DIFICIL, hielo o nevero de débil cohesión molecular; 9 MUY DIFICIL, hielo o nevero podridos, medio harinosos, granulados, muy mala cohesión; 10 DIFICILISIMO LIMITE SUPERLATIVO ABSOLUTO DE DIFICULTADES GLACIARES, nieve, nevero o hielo sin cohesión, harinoso, granulado o podrido; con tiempo frío es a veces posible que un pitón aguante si se le humedece y se espera que se vuelva a helar (esto me pasó una vez). Por pasos o pasajes no muy largos, escombrar o si la capa es demasiado espesa, cavar si es posible un túnel para llegar a una capa de mejor cohesión.

NOTA.—En una marcha glaciara, la clasificación de dificultades no tiene más que un valor provisional relativo, ya que las condiciones pueden cambiar según la hora y —para los glaciares y seracs— sus formas por lo menos de un año para otro. Los tiempos de ascensión o de descanso están en relación muy estrecha con las dificultades. ¡Conviene pues indicar LOS DOS SIMULTANEAMENTE, porque según las dificultades, los tiempos pueden multiplicarse o dividirse por números que van hasta 10! Hay otros CONSIDERANDOS MUY IMPORTANTES de los que gracias a Dios algunos son muy estables para poder escoger una vía o ruta glaciara. Pueden ser: La altitud, el desnivel, o la largura, la inclinación, la orientación, la cantidad de nieve en la región considerada, la estación, la temperatura probable, las condiciones meteorológicas probables, el todo adaptado a la experiencia de cada uno, a su equipo, a su virtuosismo en el manejo del piolet y al estar en forma en el momento.

La orientación de una cara es uno de estos elementos constitutivos muy importantes. Es frecuente expresarse vagamente bajo el término general de «cara norte». Según los considerandos, citados más arriba y teniendo en cuenta especialmente de la largura o el desnivel de la marcha, la orientación precisa de una cara puede ser el elemento principal que permita precisar y presentar las probabilidades de éxito. Si está orientado un poco al este, las condiciones glaciares son mucho más estables ya que el sol no acaricia en las horas cálidas. Además si hay vivac la salida matinal será más agradable —es decir, fácil—. Mientras que si una cara está orientada un poco al oeste, puede ser una ventaja al principio de estación y a veces al final, o según el régimen dominante

de los vientos pero en general es una desventaja por razones inversas a las evocadas respecto a las caras NE. Aparte las dificultades mayores debidas a las malas condiciones, son objetivamente más peligrosas: avalanchas o caída de piedras ocasionadas por la nieve o el hielo en fundición. Ejemplo:

(La pared de L'Eiger cóncava y orientada alrededor de 30° Oeste). Yo propongo por estas razones INDICAR LA ORIENTACION DE LA CARA especialmente las veces que no coinciden con su posición en relación con la cima.

(Se sobrentiende que esta última no influye sobre las dificultades técnicas).

Debe estar, en general, designada según la rosa de los vientos; por ejemplo, los 90° del norte al este bajo las siglas N. NNE. NE. E. Me parece justo (para hacerse una idea más precisa de la orientación de una pendiente que un glaciarista cambie el orden de las letras en las siglas situadas entre los cardinales y los mediantes según la orientación de la pendiente esté más cerca de uno que de otro. Por ejemplo yo empleo la designación usual NNE de 12° a 22° y de 23° a 34° la designación NEN. Igualmente las mismas cosas para las otras siglas situadas entre los cardinales y los mediantes.

A mi juicio las dificultades y las oportunidades de éxito de una gran marcha glaciar ESTÁN SOBRE TODO en su verdadera evaluación y en la elección de una vía lógica y si es posible elegante. Es, pues, un producto del espíritu y del sentido estético, es decir un arte. Este resultado combina siempre la experiencia, la perseverancia, la filosofía, y sobre todo EL AMOR A LA MONTAÑA. Sería un error el atribuir el éxito de las ascensiones glaciares ante todo a una habilidad técnica y física excepcionalmente brillante, es decir a dotes DEPORTIVAS. He utilizado (a título de ejemplo) LA EVALUACION DECIMAL DE DIFICULTADES en el resumen adjunto de las primeras que vencimos en los Alpes en 1958. ¡Yo deseo que mi ponencia suscite reacciones entre los miembros del C.A.S., y que estas reacciones se expresen en nuestro boletín mensual... ya que para esto está hecho!